

# FENOMENOLOGÍA DE LA ORGANIZACIÓN: UNA PERSPECTIVA TEÓRICA

Área de investigación: Teoría de la Administración y Teoría de la Organización

**Jesús Enrique Beltrán Virgúez**  
Departamento de Administración de Empresas  
Universidad Central de Colombia  
Colombia  
jbeltranv2@ucentral.edu.com

**Diana Geraldine Jiménez García**  
Maestría en Administración  
Universidad Central de Colombia  
Colombia  
dgjimenezg@unal.edu.com

XX  
CONGRESO  
INTERNACIONAL  
DE  
CONTADURÍA  
ADMINISTRACIÓN  
E  
INFORMÁTICA





## FENOMENOLOGÍA DE LA ORGANIZACIÓN: UNA PERSPECTIVA TEÓRICA

### Resumen

La intención de este documento es mostrar cómo es posible y necesario dar otra mirada y abrirse a otras perspectivas dentro de la construcción de la administración, gestión, etc. Que sean más consecuentes con el mundo en que habitamos, proponiendo un acercamiento a partir de la fenomenología, según la describe Martin Heidegger, quien será la guía metodológica y conceptual. Se pretende enunciar algunos problemas fundamentales que motivan este proyecto, tales como la rigurosidad conceptual, la humanización de los desarrollos teóricos y el accionar en las empresas y el objeto de estudio de la administración. Teniendo como marco de referencia los desarrollos construidos a partir de la complejidad y la teoría general de sistemas, especialmente desarrollados por la gestión de organizaciones.

**Palabras clave:** Organización, fenomenología, teoría organizacional

The purpose of this document is present how it is possible and necessary to look and be opened to other perspectives in the construction of the administration, management, etc. to be more consistent with the world we live, proposing one approach from the phenomenology, as described by Martin Heidegger, who will be the methodology and conceptual guide. It is intended enunciate some essential problems that motivate this project, like the conceptual grueling, the humanization of the theorist development and the actions of companies and the administration under study focus. Taking as a reference the developments built from the complexity and the general theory of the systems, specially developed by the company's management.





## Introducción

Antes de cualquier cosa, es importante aclarar que lo que ahora se presentara es un avance de la primera parte de la investigación, que tiene dentro de su plan ser de largo aliento. Lo que pretendemos mostrar son las bases sobre las cuales hemos constituido la primera etapa de la investigación que resulta en un esbozo de lo que sería una concepción fenomenológica de la organización y los primeros puntos de vista que la estructuran, así como la necesidad de recurrir a miradas alternativas que ya son un resultado preliminar del ejercicio. Dada esta pretensión resulta fundamental explicar el porqué de este enfoque y cuál es su naturaleza, considerando que la propia metodología interpela por los elementos preparatorios del abordaje fenomenológico. La identificación del problema resulta en una mirada fenomenológica que tiene un carácter particular que se mostrará en la forma en que se hacen y abordan las inquietudes. Sin más espera compartiremos algunas consideraciones y reflexiones que han suscitado esta investigación.



## El contexto de la administración: algunas consideraciones

Parte de la preocupación con la que inicia la administración el siglo se enfoca en la consistencia, rigurosidad y científicidad de su producción académica e intelectual. La formación de su cuerpo de producción a lo largo del tiempo parece no garantizar la tranquilidad de parte de los estudiosos, profesores, estudiantes y uno que otro empresario de la contemporaneidad. Sin embargo y pese a ello, la producción aumenta significativamente sin ofrecer la confianza suficiente a los docentes que imparten sus clases en las escuelas de negocios y diferentes facultades, ni la seguridad teórica y conceptual en la participación en diálogos con otros campos del saber. Adicional a esto existe una serie de términos con pretensión conceptual que con frecuencia son usados sin mayor detenimiento en lo que pueden expresar, significar y manifestar con claridad, como lo señala López y Mariño (2013) son usados como sinónimos o de manera indistinta en diferentes contextos.



También hay que aceptar que esta dificultad y posición crítica frente a la producción en administración no es compartida por todos, pero tampoco, quienes están conformes, responden algunas cuestiones importantes en las confrontaciones que a menudo suelen darse, acudiendo a expresiones tales como: “la administración es pragmática”, “cuando vaya a una empresa eso no le va a servir de nada” “la vida real es fuera de las aulas de clase”. Añadiendo a estas inquietudes planteadas se suma que muchos de los otros campos del saber, guardan cierto recelo y sospecha –por no decir menosprecio- frente a lo que el profesional y el discurso administrativo representan. Aunque definitivamente no se pretende de ninguna manera ganar respeto de los otros, sino más bien sentirse respetuoso con el hacer propio.

Entre muchas de las discusiones que suelen darse, encontramos la pregunta sobre si la administración es una ciencia, una técnica, un arte, etc. En diferentes





documentos, sobre todo de introducción a la administración y que suelen usarse en cursos para los semestre de inicio, se suele argumentar desde diferentes puntos por cada una de estas concepciones y para sostener tal cosa, adecuaban cada denominación a una forma medianamente dirigida y superficial de alguna acción de la administración, todo esto sin mayor cuidado. El asunto de si la administración es o no una ciencia, no tiene que ver con el aprecio que se tenga a este campo, o una calificación que le implique algo positivo o negativo, pues definitivamente estamos convencidos que el término ciencia en los campos de las humanidades no representa una categoría que permita sentirse orgulloso, un nivel de superioridad, etc... Lo mismo sucede con pretender buscar la mejoría en este campo de estudio de la mano de la científicidad en los términos modernos y contemporáneos a que está asociada esta denominación. Es una discusión innecesaria. Tal vez lo que si permitiría darle un grado de pertinencia o de interés general, es su posibilidad transformadora y su intencionalidad fáctica -que más adelante abordaremos-. El para qué de la administración.



Esta última apreciación la encontramos en entera conexión con las críticas que se han hecho al carácter de humanidad de la empresa, que han venido desarrollándose desde el inicio de la escuela de relaciones humanas, desarrollados por autores como Aktouf, pero que han traído consigo una herencia que parece no permitir desarrollar de un marco de humanidad del todo convencedor y serio: La productividad como fin último.



La definición de este para qué, la encontramos, a su vez, relacionada con lo que se entiende por el objeto de estudio y su caracterización, que vendríamos a identificar como el qué. La dificultad en la definición de un objeto de estudio la abordan con cierta claridad Sanabria, Hernández y Saavedra (2001,2007) Quienes tomando autores como Morin y Le Moigne llevan a proponer que el objeto de estudio de la administración desde un enfoque complejo es la organización, definiéndola como un fenómeno (2001). Aciertan en afirmar que el objeto de estudio es la organización y que ésta es un fenómeno; la dificultad, a nuestro modo de ver, radica en la caracterización de lo que se entiende por fenómeno, dada la ausencia de claridad y la orientación que se le da a esta forma de entender el mundo, percibiendo de esta manera una instrumentalización de la complejidad, que olvida la intencionalidad última de esta como un discurso en contra del reduccionismo y la dominación. Cayendo de nuevo en el doble atolladero, que ya Aktouf (1998) había manifestado con claridad frente a la inoperatividad teórica y práctica de la pretensión de humanidad de la empresa propuesta con anterioridad por el discurso administrativo. Esta perspectiva se puede vislumbrar con mayor claridad cuando nos detenemos en lo que significan y representan vocablos tales como Responsabilidad Social Empresarial, Cultura Organizacional, etc. En algún sentido todo esto se puede enfocar en que no se da cuenta de lo que implica un fenómeno, sino que se concentra en asumir un discurso para lograr ser más exitoso en el campo empresarial y lograr objetivos organizacionales precisos según la descripción que se hace de la organización. Así su orientación está dada de nuevo a la





productividad y es impensable una ética de la empresa desde esa caracterización que se ha venido desarrollando.

Si consideramos, por ejemplo, el inicio de la administración con Taylor, podemos ver una dualidad que es evidente en la concepción generalizada de lo que es una organización empresarial. Cuando Taylor menciona como el objetivo de la administración científica “obtener el mayor beneficio tanto para empleados como patronos”, parte de asumir una dualidad, que puede deberse a lo que se vivía en su época y que el contexto hacía expresa. Sin embargo, esta formulación de patronos y empleados como constituyente de la organización empresarial o la industria para Taylor, parece haber desencadenado una maldición que hace olvidar lo que podría ser y parece la organización empresarial, impide ver el fenómeno, su condición estructural.



Lo que acabamos de intentar transmitir recoge de manera muy rápida tres problemas que consideramos fundamentales en la administración, a saber: la rigurosidad conceptual, la humanización y su objeto de estudio, que desde luego están interrelacionados. Estas consideraciones a simple vista dan la impresión de ser, dada la forma en la que están expresadas, unas afirmaciones infundadas, sin embargo también consideramos pertinente afirmar que en el curso de esta investigación no pretendemos rebatir puntualmente una postura u otra, sino más bien a partir de una elaboración fenomenológica, mostrar la organización como un modo de ser del hombre, y con ello la posibilidad y la apertura arrojada en ella. Orientada a mostrar qué es la organización, su forma de acontecer y el para qué como su posibilidad permanente. Dando lugar a constituir una base que permita pensar en la humanización de la empresa a partir de una ética de la organización.



Ahora bien, lo que la motiva a desarrollar esta investigación tiene que ver directamente con tres aspectos fundamentales: Interdisciplinariedad metodológica, ensanchamiento de la perspectiva de la mirada del objeto de estudio y dar fortaleza al cuerpo conceptual para la formación en administración. En lo que concierne al primero ésta interdisciplinariedad busca establecer un dialogo con la filosofía que permita encontrar una forma de acceder al objeto de estudio de tal manera que se pueda a partir de este, no trasgredir el campo propio desde el cual se enuncia el objeto de estudio sino por el contrario fortalecer la forma en que está enunciado.

En cuanto al segundo aspecto, el ensanchamiento frente al objeto de estudio principalmente está orientado a proponer una alternativa que abra las posibilidades a una mirada sobre la concepción humana de la organización, pretendiendo una consistencia entre los desarrollos teórico-conceptuales y la práctica empresarial. Buscando ante todo un impacto positivo de las organizaciones en la construcción y desarrollo de la sociedad.

Por último, resulta de gran importancia ahondar en el cuerpo conceptual que gira en torno al estudio de la organización y su para qué, que permita refrescar





los conceptos sobre los cuales se mueve la formación de administradores de empresas y estudiosos de estos fenómenos. Esto dadas las frecuentes preguntas que surgen en las aulas de clase y que con agudeza exigen una profundización y diversificación de las posibles respuestas o miradas sobre las cuales se sostienen los programas y las escuelas de negocios.

### Algunos abordajes tenidos en cuenta

La fenomenología como metodología ha tenido infinidad de perspectivas y orientaciones, sin embargo no es de nuestro conocimiento un abordaje desarrollado desde la organización, y menos aún, desde la fenomenología heideggeriana, por lo que anteriormente se mencionó frente a la intencionalidad de no mantener en estricto sentido una discusión teórica con otras posturas, lo único que tendremos son algunos abordajes como referente para el desarrollo de la investigación, sin embargo, no será el eje principal sobre el que se mueva esta intención. Dado esto, resulta pertinente, ya que se pone en el foco de atención a la organización como objeto de estudio, la crítica a la humanidad de las organizaciones y a la rigurosidad teórica, tener presentes algunos desarrollos teóricos como la complejidad desarrollada por Edgar Morín a lo largo de su producción filosófica y la teoría general de sistemas formulada originalmente por Ludwin Von Bertalanfy. Sin embargo el análisis crítico no será enfocados a los desarrollos originales elaborados por estos autores, sino en las lecturas que se han hecho de sus posturas por la administración y la gestión de organizaciones, tales como las desarrolladas por Etkin (2003), Kasst y Rossenweig (1979), Navarro(2000), Sanabria, Hernández y Saavedra (2001), Cornejo (2004),etc.

Estas perspectivas que se mueven en torno a la concepción de organización como un sistema complejo y enuncian a la organización como objeto de estudio de la administración, concentran sus esfuerzos básicamente en dar lectura al “fenómeno” a partir de conceptos de la complejidad y la teoría general de sistemas tales como: caos-orden, emergencia, auto-organización, sistema abierto, la incertidumbre etc.

Cada uno de estos abordajes mantiene elementos en consonancia, uno de los que son núcleo común en la mayoría de estos planteamientos es concebir, como lo señala López & Mariño (2013), que la organización sea también un asunto “relativo a lo humano” y como lo reclama a Etkin: “Esta transformación hacia una relación humanamente aceptable y culturalmente sostenible, requiere cambios en varios planos”(2003, pág.4) –aunque partir de gestionar la complejidad no contribuye en mucho a su mejoría - Esta relatividad a lo humano se encuentra en frecuente tensión con lo que se ha convertido en otro asunto común: la teleología. La fijación de objetivos, es una característica de las organizaciones, sin embargo esta teleología es presentada en términos no de unos fines estructurales de lo que implica la organización, sino de unos fines que son establecidos por parte de hombres particulares que establecen estos u otros fines. El carácter teleológico tiene que ver más con la forma en que se



orienta la existencia, siempre hacia un movimiento que remite a una comprensión del mundo, a una forma de vivir. El hombre por su condición está volcado permanentemente a su existencia y de esta manera se constituye en la construcción de fines, pero no en la relación expresada por la técnica moderna de medios –fines, sino como la que se puede expresar como la condena a la vida, el hombre deja de ser teleológico con la muerte. En su lugar, por ejemplo las organizaciones empresariales no constituyen medios compartidos y menos en su relación con la estrategia y los constructos conceptuales que desarrolla, por mencionar a alguien, Etkin sostiene: “Los objetivos le dan un sentido para su desempeño, pero no son una condición de existencia, porque el desempeño también responde a la necesidad de mantener las relaciones al interior de la organización” (2003 pág. 8). No lograr vislumbrar el alcance en la cotidianidad del hombre o como lo llamaría mejor Morín el sujeto-en cuanto su abordaje lleva de nuevo a unas formas teóricas que tienen un tinte de instrumento para la producción y no una forma diferente de concebir la relación de organización, por ejemplo, entre hombres.

La forma en la que con frecuencia se traen los conceptos de la teoría de la complejidad, no tiene mucho cuidado de mantener el fondo de la caracterización que esta pretende. A nuestro modo de ver, la principal dificultad radica en que la mayoría de las veces la complejidad es un análisis de la vida, como diría el mismo Husserl “el mundo de la vida”, así al trasladar el análisis que hace Morín (2001) en el método: naturaleza de la naturaleza, donde propone un análisis de la naturaleza de ese mundo de la vida, cuya inspiración es el concepto physis, se encuentren muchas dificultades. Considero que Morín pretende mostrar de manera estructural lo abierto de ese mundo, lo ilimitado, lo inabarcable, pero si la posible descripción de esa posibilidad.

En esta orientación, es necesario mencionar que dentro de la nueva forma de ver la teoría administrativa existen diferentes abordajes acerca de la perspectiva de la denominada gestión de organizaciones, pero dada la intención a la que nos enfocamos en esta investigación nos concentraremos en los desarrollos relacionados con la complejidad como nuevo paradigma de la gestión de organizaciones. Partiendo de nociones como la de organización compleja, se ha propuesto pasar de la administración de empresas a la gestión de organizaciones, este paso se ha pretendido marcar –obviamente- por el cambio en el objeto de estudio que ahora se enfoca en la organización. Tal pretensión trae un sin número de aspectos entre los que se destacan:

“Una gestión compleja brinda una perspectiva holística y a la vez diferenciadora de su acción, perspectiva que reconoce la naturaleza e identidad del fenómeno organizacional, y que es consistente con los ambientes cambiantes y regidos por la incertidumbre en los cuales se mueven las organizaciones actuales. La gestión compleja, reconoce la incertidumbre pero no pretende controlarla, por el contrario, hace uso de ella para permitir la generación del sistema.” (López et al 2010 pág. 90)



Si seguimos la mención anterior, que consideramos es un deber ser, y si se reconoce lo que ahí se menta, parece no ser tan claro en algunos de los desarrollos, como por ejemplo el que enuncia: “gestión de la complejidad”, que deja una cierta duda frente a la posibilidad de tal cosa. Dada la concepción de la complejidad que vagamente hemos tratado de abordar. En términos generales y por términos de extensión y tiempo en esta ocasión hemos decidido dejar dicho de manera muy corta: que lo que enmarca conceptualmente esta investigación será la gestión de organizaciones, bajo el paradigma de la complejidad, con las salvedades hechas más arriba. Sin embargo se hace necesaria una explicación adicional.

### ¿Por qué la Complejidad y Teoría de sistemas?

La Administración de empresas a lo largo de la constitución de sus postulados ha tomado elementos de distintos campos y con distintas pretensiones y enfoques, ha aportado desde diferentes aristas desarrollos conceptuales. Como ya hemos mencionado algunos de los desarrollos más actuales han tomado sus bases de la complejidad y la teoría general de sistemas. Pero más allá, estos desarrollos teóricos han pretendido romper con un paradigma que se supone es el centro de las dificultades y limitaciones de la administración y su concepción: el paradigma de la simplicidad. Estos abordajes que apelan al nuevo paradigma o el cambio de paradigma hacia la complejidad y los sistemas sostienen que la intención es la inclusión, la forma más abierta de asumir la realidad, el responder de manera más adecuada a la contemporaneidad, etc. Sin embargo la forma en que se ha asumido dichas posturas aún mantiene elementos de la linealidad del pensamiento que acusan y como elementos que sobresalen en su acogida ameritan ser puestos en discusión desde sus conceptos fundamentales. Hemos encontrado que su principal dificultad, en cuanto a su abordaje, no es la naturaleza misma del abordaje, la complejidad y los sistemas, sino la forma en que se adaptan a ella los intereses de la administración. Aunque como principal elemento, la forma de acceso al fenómeno no es la más acertada en términos de la intención que la sostiene la pretensión del cambio de paradigma y lo que ello supone. Aunque de manera preliminar resulte arriesgado afirmarlo, es posible encontrar, en términos estructurales, en la noción de complejidad y sistemas una relación con la fenomenología de la organización que estarían siendo trastocados por intenciones particulares que presumiblemente sean producto del aire de la época y del contexto en que se desarrollan: El paradigma. Es por esto que la complejidad y la teoría de sistemas se convierten en un referente para el desarrollo de esta investigación.

### La metodología

En lo que sigue nos concentraremos en mostrar el plan de la investigación y lo que implica la pregunta por la existencia de la organización. Preguntar, por el qué es la organización desde la fenomenología requiere describir más que su







forma evidente, solicita describir sus estructuras constitutivas que le permiten ser lo que es. La organización es un fenómeno que acompaña al hombre desde su origen mismo. Ahora es preciso describir con anterioridad la diferenciación entre el camino que propone esta investigación y otros posibles, incluidos el abordado desde la complejidad. Para esta tarea preparatoria me propongo describir el método fenomenológico que tomaremos como referente y los conceptos generales que nos permitirán movernos a lo largo del abordaje de los problemas enunciados anteriormente. Dado esto, enunciaremos que la base para el desarrollo de esta tarea será la fenomenología de Martin Heidegger, en tanto el método y la base conceptual.



“A las cosas mismas” aquella expresión original de Husserl y que continua Heidegger en la descripción de su método, orientará la forma de acercarnos al fenómeno de la organización. Pero ¿Qué es la fenomenología? ¿Qué es un fenómeno?

### Sobre el método de la fenomenología

Lo primero que vale la pena dejar en claro es lo que no implica la fenomenología, esto es, que tenga que tomar la perspectiva de una escuela sobre el tema de estudio, dado que si se toma esta como la forma de acceder a un fenómeno, no podrá imprimírsele ninguna característica al tema, sino solamente se atenderá al fenómeno y su manifestar: “la expresión “fenomenología” significa primariamente una concepción metodológica. No caracteriza el qué de los objetos....., sino el cómo de ésta” (Heidegger, 1997. pág. 51).

La fenomenología no implica tener la idea de organización de alguna escuela o perspectiva, por el contrario pretende concentrarse en la cosa misma, que es en este caso la forma de acceder al fundamento de la organización, conocer sus estructuras constitutivas. Heidegger hace referencia a la tradición griega para referirse a la fenomenología, mostrando que la conformación etimológica hace referencia a dos términos: fenómeno ( $\phiαινόμενον$ ) y logos ( $λόγος$ ).

### El fenómeno

Este concepto remite a lo que se muestra, lo que se muestra a sí mismo (Heidegger 2006, pág.109) pero ¿qué es esto que se muestra o se muestra a sí mismo?: lo ente.

Cuando Heidegger se refiere a lo ente lo entiende como todo lo es, el conjunto de lo efectivo que es también lo posible y lo necesario. Lo ente es todo aquello que es el mundo “Ente es todo aquello de lo que hablamos, lo que mentamos, aquello con respecto a lo cual nos comportamos de esta o aquella manera; ente es también lo que nosotros mismos somos y el modo como lo somos” (Heidegger, 1997. Pág.30). Es muy importante en este momento hacer claridad en que todo lo que se presenta en el mundo, no es todo en tanto lo que es, sino que también es posible que se muestre como apariencia, como ocultamiento:



“en resumen debe quedar claro lo siguiente: <<fenómeno>>, tiene dos significados fundamentales: 1) lo que se manifiesta, lo que se muestra a sí mismo. 2) lo que se presenta como manifiesto, pero solo ficticiamente: la apariencia” (Heidegger, 2006. Pág.112) de aquí, parto a considerar que la organización como fenómeno ha sido concebida solo como apariencia.

## El logos

El vocablo logos es sin duda uno de los términos más tradicionales, por no decir que el fundamento, en el que hacer de la ciencia y la construcción del pensamiento, desde Aristóteles y Platón este se ha configurado en la atención y, sobre todo, diferenciador de los hombres de las demás especies, el logos es concebido históricamente como una facultad del hombre, especialmente ha recibido atención su concepción como pensamiento o razón:

“la razón en estricto sentido, en cuanto logos o ratio, se refería siempre esencialmente al sujeto, a su facultad de pensar. Todos los términos que la designan fueron alguna vez expresiones subjetivas; así el término griego deriva de *leyein*, “decir”, y designaba la facultad subjetiva de hablar” (Horkheimer 1973, pág.18)

Ahora bien en lo concierne a la fenomenología heideggeriana el concepto logos será tomado bajo la acepción de la condición de posibilidad para la interpretación, que permite que “el ente sea percibido”, que fundamenta el entendimiento de la razón. El logos es más que un decir propio o una verdad ya dada, es una manera de poder concebir tal o cual verdad. De determinar la forma en la que se posiciona el hombre en el mundo, sin ningún carácter previamente ponderable sino como el medio para que se den estos caracteres.

## La forma del abordaje

Lo que orienta esta investigación es, de algún modo, implantar una diferencia a partir de la metodología con las concepciones mencionadas más arriba, que considero se resume en las palabras del mismo Heidegger “hay una diferencia entre conocer pura y simplemente una estructura, saber de ella, y entender su constitución y sentido más propio, así como las posibilidades y las perspectivas (...)” (Heidegger 2006, pág.46). Lo que entenderemos como abordaje en primera instancia es tratar de lograr ver la organización como se muestra, poner en consideración lo que se muestra, de tal modo que podamos desocultar lo oculto en ella, para ello será necesario una delimitación existencial de lo que implica la organización y su modo de ser, la forma en que comparece y ver las estructuras existenciales de su acontecer. De tal suerte que en esta delimitación se logre esclarecer los diversos temas que se deban abordar de manera simultánea sin perder el rumbo del eje central de la investigación: la organización en tanto organización. Siguiendo a Heidegger será necesario establecer las formas en las cuales le es posible presentarse a la organización y la forma en que es accesible a nosotros. En este punto la concentración en la





forma en que el hombre le es posible tal pregunta y las condiciones para el acceso a este tipo de investigación, requiere de ante mano una explicación de la constitución ontológica del hombre, para ubicar allí la organización y su interpretación.

Será frecuente encontrar en el desarrollo de la investigación tematizaciones a escala, donde pareciera de manera reiterativa un método construido por muchos micros métodos. Dado que los rodeos y las variaciones requeridas a lo largo de la investigación, permanentemente tratan de volver a retraerse y hundirse en la ocultación, siendo necesario esclarecer cualquier intención natural de ello.

### El plan del tratado

Lo que se pretende de entrada es lo siguiente:

Parte preparatoria: de la forma de acceso al fenómeno organización

§1 La fenomenología como el camino

§2 La relevancia del preguntar: el preguntar genuino y el pensar

§3 El hombre como posibilidad y apertura comprensora e interpretativa

Primera parte

§4 La organización como una estructura existencial del Hombre

§5 El ser con y la co-existencia

§6 La propiedad e impropiedad en la organización.

§7 La organización como un más allá de la asociatividad

§8 La posibilidad transformadora de la organización

Segunda parte

§9 La humanidad de la organización a la luz de su constitución existencial

§10 El lugar del trabajo.

§11 El cuidado y la Organización

§12 Repensar los conceptos, ir por la posibilidad.

§13 De la gestión de organizaciones, a la apertura al sentido de la organización

### Conclusiones

Lo que podemos concluir de este trabajo es que existen algunas cuestiones de orden teórico sobre las que vale la pena preguntar, y sobre ese preguntar intentar abrir las perspectivas posibles que orientan a una concepción distinta de la labor profesional del administrador y el ser de la organización: su sentido y ante todo su posibilidad. También es pertinente tener presente la importancia de una buena, o al menos coherente, teoría con el progreso que se espera y solicita la humanidad y su desarrollo -este no en sentido tradicional-. Pues las corrientes de pensamiento y la formación de profesionales que son una parte fundamental de los modelos de sostenimiento de los países, en los que las empresas productivas y las diferentes formas de organización son uno de los ejes fundamentales de la vida concreta y cotidiana de las personas, deben tener una base clara y propositiva que se ajuste a los requerimientos de humanidad, que tenga un propósito consistente. Pues las malas interpretaciones consumen y administran la vida, en lugar de dejarla fluir y ser consecuente con su condición





estructural de apertura. La responsabilidad de construir, proponer y discutir en pro de mejores teorías es un compromiso con la vida del otro, es una responsabilidad con la alteridad, es una actitud de respeto por el hacer del profesional en administración, es respeto por el ser del hombre. En este proceder es necesario recurrir a la interdisciplinariedad y a la juventud: a los estudiantes. Este investigación más que un ejercicio de proposición teórica, es un ejercicio de ejercitación del pensar, no del nuestro, sino de aquellos de los estudiantes que tengan ojos para ver y oídos para escuchar, y que lean no para repetir sino para pensar. Que aunque no convenza la fenomenología, a partir del preguntar se afiance la tradición y lo ya explícito, inclusive los dogmas, pero no que se obvие en el paso por la universidad este fundamental inquietarse, dudar, confrontar y el tan importante proponer. Así, por ahora, queda ante ustedes un avance y un largo camino sobre la mesa que pretende desarrollarse de alguna manera y con mucha colaboración.



### Bibliografía

Aktouf, O. (2003). La Administración de la excelencia: de la edificación del dirigente a la cosificación del empleado El lado inhumano de las organizaciones. Cali: Universidad del Valle.

Aktouf, O. (1998). La administración entre tradición y renovación. Cali: Artes gráficas del valle.

Carvajal, R. (2003). De lo inhumano y lo humanizable en las relaciones de subordinación. Filosofía, historia y sociología del humanismo en la empresa de negocios. El lado inhumano de las organizaciones. Cali: Universidad del Valle.

Chanlat, J. (2006). Ciencias Sociales y Administración. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

Dávila, C. (2001). Teorías Organizacionales y Administración. Bogotá: McGraw Hill.

Delgado, C & Sotolongo, P. (2006). La complejidad y el nuevo ideal de racionalidad. La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo. Buenos Aires: Colección Campus Virtual CLACSO.

Donoso Torres, R. (2013). Sobre administración y gerencia: Variaciones de un mismo tema. Administración educativa Anuario del sisema de educación en Venezuela, 153 - 161.

Drucker, P. (1975). La gerencia: Tareas, responsabilidades y prácticas. Buenos Aires: El ateneo.





Ghoshal, S. (2005, Marzo). Bad Management Theories Are Destroying Good Management Practices. *Academy of Management Learning & Education*, 4(1), 75-91.

Heidegger, Martin. (1983) *Ciencia y técnica* (Acevedo, Jorge & Soler, Francisco Trads.) Santiago de Chile: Editorial Universitaria. (Trabajo original publicado)

Heidegger, Martin. (2005) *Conferencias y artículos*, Aletheia (Barjau, Esutaquio Trads.) Barcelona: Serbal Ediciones.

Heidegger, Martin. (2006), *Prolegómenos Para Una Historia Del Concepto De Tiempo*, Alianza Editorial, Madrid

Heidegger, Martin. (2007) *De la esencia de la verdad* (Ciria, Alberto Trads.) Barcelona: Herder Editorial.

Heidegger, Martin. (2003) *Ser y tiempo* (Rivera, Jorge Trads.) Madrid: Trotta. (Trabajo original publicado 1927)

Hernández, A., Saavedra, J., Sanabria, M. (2007) «Hacia la Construcción del Objeto de Estudio de la Administración: Una Visión desde la Complejidad». *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*. Universidad Militar Nueva Granada. Volumen XV, No. 1. ISSN 0121-6805. Revista indexada por Colciencias. pp. 97-112.

Horkheimer, Max (1973) *critica de la razón instrumental* (Murena & Vogelmann, trad.) Buenos Aires: Editorial Sur.

Horkheimer, Max & Adorno, Theodor (1994) *Dialectica de la ilustración* (Sanches, Juan trad.) Madrid: Editorial Trotta

Etkin, J. (2003). *Gestión de la complejidad en las organizaciones. Las estrategias frente a lo imprevisto y lo impensado*. Buenos Aires: Ediciones Granica.

Etkin, J, & Schvarstein, L. (2005). *Identidad de las organizaciones: invarianza y cambio*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Le Moigne, J. (1997). *La incoherencia epistemológica de las ciencias de la gestión*. Cuadernos de Economía No. 26. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Le Moigne, J. (1999). *La Modélisation de Systèmes Complexes*. Paris: Dunod.

López, P; Mariño A. (2010). *Hacia una evolución en el campo del conocimiento de la disciplina administrativa: de la administración de empresas a la*





gestión de organizaciones. Revista facultad de ciencias económicas: investigación y reflexión, xviiiidiciembre-sin mes, 75-95.

Maldonado, C. (2003). Marco teórico del trabajo en Ciencias de la Complejidad y siete tesis sobre la Complejidad. En: Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia, Universidad El Bosque, 4, (8-9): 139 - 154.

Marx, K. (1986). Contribución a la crítica de la economía política. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Mayntz, R. (1977). Sociología de la Organización. Madrid: Alianza Editorial.

Morin, E. (2001). Introducción al Pensamiento Complejo (4a reimpresión ed.). Barcelona: Editorial Gedisa.

Morin, E. (2003). El método: La naturaleza de la naturaleza. Madrid: Editorial: Catedra.

Morin, E. (2003). El método: La vida de la vida. Madrid: Editorial: Catedra.

Morin, E. (2003). El método: La humanidad de la humanidad. Madrid: Editorial: Catedra.

Morin, E. (2007). La epistemología de la complejidad. El paradigma ecológico en las Ciencias Sociales. Barcelona: Icaria Editorial.

Navarro, J. (2000). Gestión de organizaciones: Gestión del caos. En: Revista Dirección y Organización, Universidad Politécnica de Madrid, 23: 136 - 145.

Navarro, J. (2002). Las organizaciones como sistemas abiertos alejados del equilibrio. Tesis de doctorado, Universidad de Barcelona, España.

Olmedo, E, García, J & Mateos, R. (2005). De la linealidad a la complejidad: hacia un nuevo paradigma. En: Cuadernos de Estudios Empresariales, 15: 73-92.

Piaget, J. (1975). La epistemología de las relaciones Interdisciplinarias. Madrid: Editora Nacional.

Rojot, J. (2005). Théorie des Organisations (2e ed.). Paris: Éditions ESKA.

Romero, R. (1998) "El desarrollo el conocimiento y la gestión de organizaciones". En: Revista Innovar, 11. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Económicas.

Sanabria, M. (2007). De los conceptos de administración, gobierno, gerencia, gestión y management: algunos elementos de corte epistemológico y





aportes para una mayor comprensión. En: Revista Universidad & Empresa, Universidad del Rosario, 13: 155 - 193.

Simon, H. (1972). El comportamiento administrativo. Madrid: Aguilar.

Silva, J. M. (2003). La administración entre la profesionalización y la científicidad. Contaduría y Administración.

Von Bertalanffy, L. (1976): Teoría General de los Sistemas. Madrid, Fondo de Cultura Económica.

Yáñez, J. L. (2006). ¿A dónde va la teoría de la organización? ¿Where is the organization theory going to? Revista de curriculum y formación del profesor

